

**Algunos apuntes Biográficos de Brígido González Rico**  
( En verso por supuesto)

Mediado el siglo pasado,  
en mi pueblo Torrecilla ,  
me trajo al mundo mi madre,  
Rico Higuera Primitiva.

Tía Anselma le echó una mano,  
ella era la partera  
que ayudaba en este trance  
a nuestras madres y abuelas.

Mi padre, Belén González,  
fue un noble torrecillano,  
que el año noventa y seis  
nos dejó el día de Santiago.

Aquí crecí, fui a la escuela,  
y me aprendí el catecismo;  
era don Lorenzo el párroco  
y el maestro don Faustino.

Luego a un centro religioso  
a los “madriles” marché,  
con salesianos, primero  
y claretianos después .

Con esfuerzo y sacrificio  
se pagaba el internado,  
nunca agradecí bastante  
a mi padre este legado.

Fue por el año setenta  
cuando acabé el bachiller,  
luego un año más , el “PREU”,  
y Universidad después.

Los psicólogos de entonces  
con sus test me aconsejaban,  
que una carrera de letras  
o periodismo estudiara.

Les hicimos poco caso,  
especialmente mi padre,  
- mi hijo será ingeniero-  
de aquí no me mueve nadie.  
Y eso fue lo que estudié,  
Ingeniería Industrial  
en la Escuela de Madrid  
en Gutiérrez Abascal.

El Madrid de aquellos años  
fue una etapa apasionante  
salíamos de las tinieblas  
hacia una luz deslumbrante.

Algo escribí en este tiempo,  
poemas, canciones relatos,  
por ahí tengo unas carpetas  
que releo de vez en cuando.

Y el año setenta y nueve  
lo que con Franco empecé,  
con don Juan Carlos I  
con mucho esfuerzo acabé.

El Rey me firmó un diploma  
que me otorgaba el derecho  
de disfrutar y ejercer  
como Industrial Ingeniero.

Y eso hice con urgencia,  
había que trabajar,  
y devolver lo entregado  
a familia y sociedad.

En los dos primeros años  
de manera liberal  
diseñé y firmé proyectos  
de instalaciones de Gas .

Y en los primeros ochenta  
en empresa constructora,  
fui del taller responsable,  
también gestionaba obras.

Se hacían pilotes, dragados,  
pantallas y saneamientos,  
con grúas se ponía escollera  
y compactación de suelos.

Fue en el año ochenta dos  
cuando con Tere me caso  
y preparo oposición,  
a Interventor del Estado.

No terminaría el proceso,  
cuando estaba en la mitad  
se me ofreció un buen contrato  
en empresa aeroespacial.  
Les ahorro los detalles  
diciendo que allí pasé,  
desde el año ochenta y cuatro  
hasta que me jubilé.

Treinta años gestionando  
dirigiendo y controlando  
proyectos , gente, recursos,  
y alguna gaita templando.

Tres apasionantes décadas  
de vida y de profesión;  
no hay satélite en Europa  
lanzador, sonda o misión,

que CRISA , Astrium o Airbus,  
en él no haya trabajado,  
casi todo lo que orbita,  
tiene nuestro, algún “cacharro”;  
y yo estoy muy orgulloso  
de aportar mi humilde grano.

Y al lado de esta pasión  
de la Ingeniería Espacial  
yo tengo otra , señores,  
la escritura en mí, es vital.

Durante todo ese tiempo  
de aeroespaciales trabajos,  
un resumen y memoria  
hacía en verso cada año.

En la fiesta navideña  
yo tomaba la palabra  
y lo vivido en el año  
con detalle desgranaba.

Y también las efemérides  
y misiones exitosas  
tenían siempre mi relato  
bien en verso bien en prosa .

Y así fue toda mi vida  
Ir con ojos bien abiertos  
plasmando lo que veía  
tanto en prosa como en verso.

Y ahora que dejé la empresa  
llega mi pueblo y su alcalde,  
y bardo oficial me nombran,  
“cosas del señor Guisande.”

Y además me crean un hueco  
en la web municipal,  
gracias doy a Pablo y Delio  
por honor tan especial.

Torrecilla de la Jara.  
febrero de 2019